



Universidad del Azuay
Facultad de Ciencias de la Administración
Carrera de Contabilidad Superior

LA IMPORTANCIA DEL CAPITAL
INTELECTUAL EN LA SALUD
FINANCIERA DE LAS MIPYMES
LATINOAMERICANAS: UNA REVISIÓN

Trabajo de titulación previo a la obtención del título
de Licenciada en Contabilidad y Auditoría.

Autora:

Jenny Marilú Carchi Cabrera

Director:

Magister María Ximena Moscoso Serrano

Cuenca – Ecuador

Año

2023

DEDICATORIA

La culminación de este trabajo de investigación está dedicado primeramente Dios, a la Virgen Santísima por haberme permitido llegar hasta acá, por haberme dado esas fuerzas para continuar y no quedarme en la mitad del camino, a mis hermanos, a mis padres por haber sido ese motor principal, por haberme apoyado y por haber puesto toda su confianza en mí a pesar de todas las dificultades que se han presentado a lo largo del camino, y gracias a ello he podido avanzar y poder llegar a cumplir una de las metas más grandes en mi vida.

Con amor y Admiración

Jenny Marilú Carchi Cabrera.

AGRADECIMIENTO

Primeramente, agradecer a Dios, por darme las fuerzas y sabiduría para culminar esta etapa académica, a mi Mama quien ha sido la persona que siempre ha estado apoyándome en todo momento.

A aquellas personas que de alguna forma son parte de esta culminación, quienes con su ayuda y conocimiento me alentaron a lograr esta hermosa realidad y de manera especial a mi tutora de tesis Ing. Ximena Moscoso Serrano por haber creído en mi capacidad y orientarme desde el primer día para culminar con éxito esta investigación.

Jenny Marilú Carchi Cabrera.

Índice de contenido

DEDICATORIA	I
AGRADECIMIENTO	II
Índice de contenido	III
Índice de tablas	IV
Índice de figuras	V
Índice de anexos	VI
Resumen y Abstract	VII
1. Introducción	1
1.1. Objetivos	2
1.1.1. Objetivo General	2
1.1.2. Objetivos Específicos	2
2. Método	2
3. Resultados	4
3.1. Las MIPYMES en América Latina y el mundo	4
3.2. El capital intelectual, antecedentes, evolución e importancia para las empresas 6	
3.3. Dimensiones del capital intelectual	7
3.3.1. Capital Humano (CH)	7
3.3.2. Capital Estructural (CE)	8
3.3.3. Capital Relacional (CR)	8
3.4. Métodos para medir el capital intelectual	9
3.5. La situación actual del capital intelectual en el contexto latinoamericano	10
3.6. Influencia del capital intelectual en la situación financiera de las MIPYMES de América Latina	12
4. Discusión	13
5. Conclusiones	14
6. Referencias	14
7. Anexos	18

Índice de tablas

Tabla 1 <i>Criterios de inclusión y exclusión</i>	3
Tabla 2 <i>Artículos seleccionados</i>	3
Tabla 3 <i>Artículos por idioma</i>	4
Tabla 4 <i>Modelos de estimación del capital intelectual</i>	9
Tabla 5 <i>Síntesis de la situación actual del capital intelectual en el contexto latinoamericano</i> ..	10
Tabla 6 <i>Problemas en el desempeño financiero a raíz de deficiencias en la gestión del CI en Latinoamérica</i>	11

Índice de figuras

Figura 1 <i>Proceso de revisión de literatura</i>	2
---	---

Índice de anexos

Anexo 1 <i>Fichaje Bibliográfico</i>	18
--	----

La importancia del Capital Intelectual en la Salud Financiera de las MIPYMES latinoamericanas: una revisión

Resumen y Abstract



Resumen:

Resumen

El Capital Intelectual (CI) no se encuentra desarrollado dentro de las MIPYMES latinoamericanas, las actividades que se realizan dentro de los procesos en este tipo de empresas tienen poco seguimiento. Debido a lo expuesto, el presente artículo científico tiene el objetivo de analizar la relación que tiene el CI con la salud financiera de las MIPYMES latinoamericanas, a través de una revisión sistémica de la literatura científica. Los resultados indican un efecto positivo de la inversión en CI en el desempeño financiero de las MIPYMES latinoamericanas. Además, todos los componentes del CI son importantes para aumentar la rentabilidad de los activos y el capital. También, el desconocimiento por parte de la administración de estas empresas respecto a los beneficios que tiene la valoración del CI y de cómo este influye en la rentabilidad, ha ralentizado el desarrollo económico de muchas MIPYMES.

Palabras clave: Capital Intelectual, MIPYMES, desempeño financiero, latinoamericana, rentabilidad.

Abstract:

Intellectual Capital (IC) is not precisely developed within Latin American MSMEs, the activities carried out within the processes in this type of company have little follow-up and importance. Due to the above, this scientific article has the objective of analyzing the relationship that IC has with the financial health of Latin American MSMEs, through a systemic review of the scientific literature. The results indicate a positive effect of investment in IC on the financial performance of Latin American MSMEs. In addition, all components of IC are important in increasing returns on assets and capital. Also, the lack of knowledge on the part of the administration of these companies regarding the importance of the IC assessment and how it influences profitability, has slowed down the economic development of many MSMEs.

Keywords: Intellectual Capital, MSMEs, financial performance, latin america, profitability.



Este certificado se encuentra en el repositorio digital de la Universidad del Azuay, para verificar su autenticidad escanee el código QR

Este certificado consta de: 1 página

1. Introducción

Hoy en día, existe la necesidad de generar y a su vez establecer condiciones aptas para el desarrollo progresivo de las MIPYMES. Esto se logra a través de estrategias y políticas que les proporcionen el potencial para innovar y la capacidad de responder a un entorno económico que cambia rápidamente, así como los recursos para ayudarlas a adaptarse con éxito a una nueva sociedad (Combariza et al., 2015).

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) se establece que la mayor proporción de MIPYMES a nivel de América Latina la presenta Ecuador con el 44%, representando el 24% del empleo y el 15,9% de las ventas anuales en el periodo 2020.

En cuanto a la productividad de las MIPYMES de América Latina, representa un 36% en el mejor de los casos con respecto a la productividad de las grandes empresas; en cambio, en algunos países de Europa la productividad varía entre 73% y 75%. La productividad de las empresas medianas, es inferior al 50% con respecto a las grandes empresas en América Latina, y en los países de Europa, la productividad es de aproximadamente 80%.

Adicionalmente, las MIPYMES tienden a ser más flexibles según las demandas exigentes del mercado actual, facilitando la implementación de mejoras y cambios orientados a cubrir debidamente estos requerimientos (Fernández et al., 2022). En ese sentido, se consideran exitosas a todas aquellas empresas que se preocupan por aumentar el valor de su capital intelectual, sin importar el rubro o tipo al que pertenezca. El conocimiento es un elemento más que se incluye en el proceso de creación de valor de las empresas, siendo las que cuentan con mayor recurso intelectual, las que disciernen de mejor manera cómo explorar, apalancar, combinar y configurar recursos y capacidades (Zhang et al., 2021).

El capital intelectual no es un concepto nuevo para las organizaciones, existe desde hace algunas décadas y se enfoca en desarrollar el desempeño organizacional con la ayuda de los recursos disponibles (León, 2020). El capital intelectual abarca las relaciones con los clientes y los socios, los esfuerzos innovadores, el conocimiento y la pericia de los miembros de la organización (Fernández et al., 2022). Este recurso, se considera un activo y, en términos generales, se puede definir como la recopilación de todos los recursos de información que una empresa tiene a su disposición y que se pueden utilizar para generar ganancias, obtener nuevos clientes, crear nuevos productos o mejorar el negocio. Es la suma de la experiencia de los empleados, los procesos organizacionales y otros intangibles que contribuyen al resultado final de una empresa (Sarur, 2013).

Gómez et al. (2019) señalan que innumerables compañías en el mundo han evidenciado el trascendental impacto en el entorno empresarial actual que ha generado el capital intelectual, puesto que es uno de los factores más críticos que generan desarrollo y competitividad en las organizaciones, además, sostiene que este recurso tiende a ser de naturaleza intangible y suele ser cuestionado cuando se trata de determinar su valor. Adicionalmente, el capital intelectual es el conocimiento aplicado al trabajo para generar valor para la empresa, cuya valía proviene de la inteligencia del trabajador, sin importar la posición o la labor que realice en la empresa. Asimismo, es un recurso intangible generado internamente, es intransferible y específico de cada organización (Rangel et al., 2016). Por otro lado, León (2020) considera que el capital intelectual no se encuentra desarrollado de forma precisa dentro de las MIPYMES latinoamericanas, debido a que las actividades que se realizan dentro de los procesos en este tipo de empresas tienen poco seguimiento.

Asimismo, Zhang et al. (2021) afirman que la concepción del capital intelectual es limitada en MIPYMES debido a su administración tradicional, si bien el tipo de infraestructura empleada en este segmento de empresas en cuanto a los edificios, maquinaria o equipo tiene apoyo en la inversión que se ha efectuado, el aspecto del capital intelectual como intangible aún es poco conocido, por lo que las destrezas, habilidades o conocimiento de los colaboradores no se transfieren en sus actividades.

Por otra parte, el capital intelectual tiene un fuerte impacto en el desempeño de las MIPYMES. Se ha demostrado con precisión que el capital intelectual es el más influyente en relación con el capital social y el capital cliente. Es posible descubrir áreas de oportunidad e implementar estrategias para revalorizar sus activos intangibles y así crear mayor valor para sus organizaciones (Ozkan et al., 2017).

Para Villegas et al. (2017) el elemento humano como recurso intangible de las MIPYMES se ha convertido en el principal motor de creación de valor, aunque no se refleja en la información financiera, a pesar de que

la gestión del conocimiento y el capital del conocimiento son dos activos intangibles que se pueden medir en los estados financieros de una empresa.

Es de vital importancia tomar en cuenta al capital intelectual como una inversión, misma que en la economía de las organizaciones, tiene como objetivo el controlar tanto bienes y recursos, así como las finanzas (Ibarra y Hernández, 2018). A su vez, al capital intelectual no solo se le conoce como una forma de evaluar recursos, sino como un proceso activo que genera valor para las empresas (Rangel et al., 2016). Debido a lo expuesto, nacen incógnitas en torno a determinar los factores que influyen en el comportamiento actual del capital intelectual en las MIPYMES de Latinoamérica y la influencia del capital intelectual en su salud financiera.

Es por ello que se plantea la investigación para identificar qué manifiesta la literatura sobre la relación existente entre el capital intelectual y la salud financiera de las MIPYMES, con el propósito de brindar información actualizada del tema que sirva de apoyo para gerentes, dueños de negocios, estudiantes, profesionales, etcétera.

1.1. Objetivos

1.1.1. Objetivo General

Analizar la relación que tiene el capital intelectual con la salud financiera de las MIPYMES latinoamericanas a través de una revisión de la literatura.

1.1.2. Objetivos Específicos

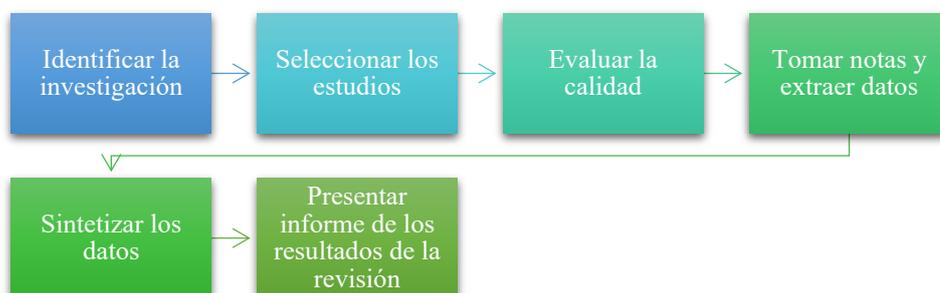
- Realizar una búsqueda sobre el tema de investigación en bibliotecas digitales y motores de búsqueda como: Scielo, Scopus, ResearchGate, Proquest, Redalyc y Google Académico.
- Identificar la situación del capital intelectual en relación con la salud financiera de las empresas en el contexto latinoamericano.
- Analizar la influencia del capital intelectual en la situación financiera de las MIPYMES de Latinoamérica.

2. Método

La metodología utilizada para la elaboración del presente documento se fundamenta en una revisión sistémica de literatura, es decir, una evaluación ordenada y explícita de la literatura a partir de una pregunta o preguntas claras de investigación, junto a un análisis crítico de acuerdo a diferentes herramientas y un resumen cualitativo de la evidencia (Hernández, 2017). Según Rodríguez et al. (2015), con el fin de proporcionar una revisión de literatura transparente, reproducible y científica, el proceso sistémico de revisión de literatura consiste en desarrollar el protocolo de revisión expuesto a continuación. Ver Figura 1.

Figura 1

Proceso de revisión de literatura



Nota: La Figura muestra el proceso metodológico de revisión sistémica de literatura expuesto por (Rodríguez et al., 2015).

En este sentido, se establecieron objetivos de investigación, los cuales tienen el propósito de dar respuesta a la siguiente interrogante: En América Latina, ¿Qué influencia tiene el capital intelectual en la salud financiera de las MIPYMES?, por medio de un análisis crítico de la literatura expuesta en artículos científicos situados en bibliotecas digitales y motores de búsqueda como: Scielo, Scopus, ResearchGate, Proquest, Redalyc y Google Académico.

Por otro lado, se utilizó un fichaje bibliográfico para una adecuada identificación, clasificación y organización de aportes teóricos. Se hizo uso de palabras claves como: Capital intelectual, capital intelectual y salud financiera, capital intelectual y MIPYMES. Se estableció un rango de tiempo de 6 años, sin embargo, ciertos artículos relevantes de mayor antigüedad sí fueron incluido. Se ocuparon los siguientes criterios de inclusión y exclusión. Ver Tabla 1.

Tabla 1
Criterios de inclusión y exclusión

Criterios	Descripción
Criterios de inclusión	<ol style="list-style-type: none"> 1. Documentos con referencias actuales no menores a 6 años. 2. Artículos que aborden de manera teórica y empírica el tema de investigación. 3. Artículos identificados en bases de datos como: Scielo, Scopus, ResearchGate, Proquest, Redalyc y Google Académico. 4. Artículos de relevancia.
Criterios de exclusión	<ol style="list-style-type: none"> 1. Libros, artículos o revistas que sobrepasen el tiempo de publicación expuesto. 2. Referencias bibliográficas que no sean de fuentes fiables.

Nota: La Tabla muestra los criterios de inclusión y exclusión de manera específica para la identificación, clasificación y selección de artículos científicos.

Tabla 2
Artículos seleccionados

Biblioteca/Motores de búsqueda	Palabras Clave			Artículos seleccionados
	Capital intelectual	Capital intelectual y salud financiera	capital intelectual y MIPYMES	
Scielo	54	41	15	6
Scopus	48	12	5	3
Researchgate	1256	6584	3475	15
Proquest	125	45	10	4
Redalyc	458	41	85	6
Google académico	4585	3985	487	12
			Total	46

Nota: La Tabla muestra los artículos seleccionados para el análisis y estructuración de los resultados.

Al finalizar el proceso metodológico, se seleccionaron artículos de investigación, se llevó a cabo una síntesis de datos a través de la visualización y comparación de información, se tomó como base el nombre del autor, año y título de los artículos, se enfatizó el análisis en el alcance de los artículos, resultados y conclusiones. Se comprobó que el 60% de los artículos seleccionados para la investigación sea en idioma inglés. Ver Tabla 3.

Tabla 3
Artículos por idioma

Idioma	Número de artículos	Porcentaje de participación
Español	12	26%
Inglés	34	74%
Total	46	100%

Nota: La Tabla muestra los artículos seleccionados para la revisión por idioma.

El resultado de esta investigación permitirá obtener una revisión extensa de la literatura y escoger todas las variables que puedan dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas en el respectivo apartado.

Se espera que el estudio efectuado sirva para documentar e informar a las MIPYMES respecto a la importancia que tiene el capital intelectual en la salud financiera, con el propósito de que tomen conciencia y puedan implementar estrategias de gestión administrativa y financieras en torno a ello.

3. Resultados

3.1. Las MIPYMES en América Latina y el mundo

Las MIPYMES representan una gran proporción del tejido empresarial europeo y latinoamericano. Su contribución a la riqueza nacional y a la creación de empleo es ampliamente conocida y merece la atención que reciben de todos aquellos que trabajan para desarrollar la competitividad y el empleo (Pinot de Villechenon, 2017). Este segmento organizacional representa la mayoría de las empresas en todo el mundo y contribuye de manera importante a la creación de empleo y al desarrollo económico mundial. Representan alrededor del 90% de las empresas y más del 50% del empleo en todo el mundo (Acuña y Contreras, 2019). Las MIPYMES formales aportan hasta el 40 % del ingreso nacional (PIB) en las economías emergentes. Estos números son significativamente más altos cuando se incluyen las entidades informales (Bayratar & Algan, 2019). En el mundo globalizado actual, el desarrollo de estas empresas va de la mano de su internacionalización, es decir, de sus conexiones exteriores (Pinot de Villechenon, 2017). Las micro, pequeñas y medianas empresas también poseen alrededor del 20% de las patentes, una medida de innovación, en campos relacionados con la biotecnología (Acuña y Contreras, 2019).

A medida que la economía mundial se enfrenta a los desafíos predominantes, los gobiernos comienzan cada vez más a considerar a las MIPYMES como un elemento importante del crecimiento económico sostenible e inclusivo (Acuña & Contreras, 2019). Es por ello que este segmento se considera indispensable para el crecimiento económico, la reducción de la pobreza, la innovación y la creación de empleo (Albertini y Berger, 2019).

Las MIPYMES también son actores clave en las economías latinoamericanas, particularmente dada su contribución a la creación de empleo. Sin embargo, se estima que la región contribuye poco a la producción y tiende a especializarse en bajos productos de valor agregado (Bing et al., 2021). Además, muchas de ellas tienden a operar en la economía informal, lo que reduce su potencial de crecimiento y acceso a activos productivos y limita los beneficios de la protección social para sus empleados (Combariza et al., 2015).

Adicionalmente, se encuentran en una fase temprana de internacionalización: dominan factores básicos como exportar e importar, pero tienen pocas alianzas estratégicas y la inversión extranjera directa es prácticamente inexistente. Esta falta de diversificación en su interacción con los mercados extranjeros dificulta su integración y mejora dentro de las cadenas globales de valor (Pinot de Villechenon, 2017).

De manera específica, las MIPYMES representan el 90% de las empresas en Latinoamérica; crean más del 50% de los puestos de trabajo y representan una cuarta parte del PIB. Además, este segmento tiene un alto perfil en todos los sectores productivos y una gran influencia en la red social. Cerca del 60% de los latinoamericanos trabajan en empresas de cinco o menos empleados (Bayratar y Algan, 2019).

América Latina tiene aproximadamente 12,9 millones de MIPYMES, repartidas entre 17 países, incluyendo el 91,2% de microempresas, el 6,3% de pequeñas empresas y el 1,6% de medianas empresas. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020), 2,7 millones de negocios cerraron en 2020, lo que representa un 19% en el agregado de la región. En el caso de las microempresas, el porcentaje podría alcanzar el 21% en términos de empleo, por lo que se considera que tienen una participación baja.

Los expertos coinciden en que el problema de las MIPYMES en América Latina no es tanto por el número de empresas, sino por su falta de crecimiento y la baja calidad del empleo que generan (Daat et al., 2021). Aunque la creación de empresas es alta en comparación con Asia, por ejemplo, las empresas que sobreviven suelen crecer a un ritmo más lento que las de sus pares en regiones más avanzadas. Esta situación, resultante esencialmente de la falta de innovación, limita las posibilidades de expansión de este segmento de empresas en la región y, por tanto, frena el crecimiento de los países (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Otro punto de vista es el de Fernández et al. (2022), los cuales estipulan que el núcleo del problema es la falta de acceso a una financiación adecuada. Las MIPYMES necesitan opciones para financiar capital de trabajo, exportaciones e importaciones, así como actividades de innovación que puedan mejorar su productividad y promover el crecimiento. Sin opciones de financiación, están más expuestas a las crisis económicas y es posible que no puedan comprar inventario o realizar pagos oportunos a proveedores o empleados y pueden verse limitadas a la hora de realizar inversiones de capital o adoptar nuevas tecnologías.

Villegas et al. (2017) comentan que un factor que impide que las MIPYMES de la región obtengan un financiamiento adecuado es la asimetría de información. Las empresas que solicitan financiamiento conocen sus propias operaciones y su capacidad de pago, pero es posible que no tengan los tipos de registros formales que requieren las instituciones financieras. Como resultado, los prestamistas pueden tener dificultades para distinguir entre proyectos rentables o no rentables y evaluar los riesgos caso por caso. Dado que las MIPYMES son más riesgosas en promedio que las empresas más grandes, las instituciones financieras tienden a tratarlas a todas como riesgosas y les ofrecen menos crédito que si tuvieran información completa.

Por otra parte, las micro, pequeñas y medianas empresas han estado en el centro de las políticas públicas, tratando de combatir la falta de crecimiento empresarial (Combariza et al., 2015). Esto ha llevado al desarrollo de programas gubernamentales para apoyar a este segmento empresarial. El acceso a estos programas ha estado generalmente sujeto al número de empleados (Dadashinasab y Sofian, 2018).

Adicionalmente, la falta de innovación en América Latina no solo involucra a las MIPYMES, de hecho, las empresas multinacionales latinoamericanas también registran déficits de innovación con respecto a las multinacionales extranjeras (Fernández et al., 2022). Esta situación muestra que, en la mayoría de los casos, las empresas salen al exterior para vender el mismo producto, y no tanto para conectarse a cadenas de valor (Gómez et al., 2019).

La informalidad también es un elemento que limita la consolidación de este tipo de empresas en América Latina (Ibarra & Hernández, 2018). Según los expertos, para que la consolidación sea atractiva es necesario facilitar y reducir los costos de los procesos burocráticos y al mismo tiempo crear incentivos, como simplificar los procesos, reducir las tasas impositivas, crear más programas de apoyo para su desarrollo y financiamiento o programas de compras del Estado en las MIPYMES (León, 2020).

Conscientes de esta realidad, los gobiernos de la región han desarrollado políticas públicas de apoyo a las MIPYMES, para reducir las barreras a su formalización y mejorar sus habilidades y capacidades productivas con el fin de fortalecer su desempeño en los mercados nacionales y mejorar su acceso a los mercados internacionales (Pinot de Villechenon, 2017). Las estrategias también han buscado promover el establecimiento de vínculos comerciales entre las MIPYMES y las grandes empresas (Quintero et al., 2021).

En definitiva, es necesario reforzar todas las iniciativas que permitan afinar la actuación de los directores generales y futuros directores generales de MIPYMES y maximizar el poder de iniciativa transfronterizo (Imran, 2020). Las economías latinoamericanas han registrado un crecimiento escaso o nulo durante el último bienio. Por ello, las mejoras en términos de competitividad son un tema candente para gobiernos y empresarios (Pinot de Villechenon, 2017).

Dada la importancia de las micro, pequeñas y medianas empresas para los países de América Latina y el Caribe, siempre se ha buscado oportunidades para impulsar el crecimiento de las MIPYMES en todos los sectores de la economía, estas medidas deberían ayudar a las MIPYMES de la región a convertirse en una fuente de creación de empleo y un motor económico de las economías nacionales. Dado el actual escenario de desaceleración en América Latina, esto requiere del esfuerzo de todos los actores involucrados, desde las MIPYMES hasta los gobiernos (Pinot de Villechenon, 2017).

3.2. El capital intelectual, antecedentes, evolución e importancia para las empresas

El éxito de toda organización depende hoy cada vez más del capital humano, así como del capital material (Zhang et al., 2021). Cuando se considera al capital humano como una combinación de calificación, habilidades, capacidades e inteligencia de las personas, es decir, como un factor que le da un carácter especial, original y extraordinario a toda organización empresarial o no empresarial, entonces se sabe que los empleados son la fuente que es capaz de aprender, capaz de hacer cambios, generar innovación y posibilidad de tener un esfuerzo creativo, y de esta manera, se permitirá la prosperidad a largo plazo de la organización (Wahab et al., 2020).

Por otra parte, este tiende a ser un recurso importante y un contribuyente clave para el éxito económico y la creación de valor en una empresa, ya que, es un impulsor clave de valor intangible, que genera beneficios futuros para la organización y permite afrontar desafíos en los mercados de alta competencia (Vivar y Oliver, 2018). Además, el entorno empresarial moderno es bastante dinámico y las organizaciones empresariales se enfrentan a muchos cambios, por ello, la supervivencia de muchas empresas depende de su disposición y capacidad para adaptarse a tales cambios. El capital intelectual se ha convertido cada vez más en una fuente de ventaja competitiva debido a la innovación (Villegas et al., 2017).

En este sentido, el estudio del capital intelectual a nivel global surge a partir de la década de 1960, con el auge de la economía del conocimiento, el proceso de gestión por competencias y el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), para generar ventaja competitiva en economías que priorizan el conocimiento y el aprendizaje en organizaciones de diferentes sectores (Vidal y Barbero, 2022). La evolución del estudio sobre el capital intelectual se ha establecido con la convicción de valorar los activos intangibles en las organizaciones. En 1963, se utilizó el término “contabilidad de activos humanos” para incluir a las personas en los estados financieros de las organizaciones, reconociendo el valor potencial para las empresas y los activos fijos (Shukrani y Elgammal, 2020).

Posteriormente, en 1967, aparece por primera vez el término capital intelectual, establecido por el economista JK Galbraith, quien lo consideraba como el resultado de una “acción intelectual” y no sólo de conocimiento, creando valor como un activo más en la economía tradicional. En la década de 1970 aparece el término “activo humano” para referirse a las personas que colaboran en las organizaciones (Rays y Murweaningsari, 2019).

El desarrollo histórico sobre el estudio del capital intelectual se consolidó durante la década de 1990 y posteriores. Nonaka y Takeuchi la definió como la “Capacidad de una empresa para generar nuevos conocimientos, difundirlos entre los miembros de la organización y materializarlos en productos, servicios y sistemas” (Pardo et al., 2017).

Del mismo modo, el capital intelectual se compone de tres dimensiones. El primero es el capital humano, que está relacionado con la contratación de habilidades. El segundo es el capital estructural, que está relacionado con el componente interno. El tercero es el capital relacional, que está constituido por el componente externo de las organizaciones (Ozkan et al., 2017).

Por otra parte, a mediados de la década de 1990 se establecieron cuatro etapas sobre el capital intelectual. Considerando la primera etapa, se crea el capital intelectual y su importancia en la creación de ventajas competitivas en las empresas. También hay interés en la medición del capital intelectual a través de algunos intentos de creación de normas y estándares para las investigaciones empíricas. La segunda etapa surge a fines de la década de 1990, donde se hacen esfuerzos para reconocer el capital intelectual como una disciplina académica. Se desarrollaron diferentes modelos de medición para incrementar la competitividad de las organizaciones. La tercera etapa se presentó en 2004, con el interés de medir las implicaciones comerciales del capital intelectual en la práctica a través de trabajos empíricos para determinar su medición y comparar la teoría con la práctica (León, 2020).

El surgimiento del capital intelectual se basa principalmente en la Teoría de los Recursos y Capacidades de las organizaciones (TRC). Existe un amplio consenso en que las raíces de esta teoría se encuentran en el trabajo de autores clásicos del pensamiento económico, como (Richards, 1817; Chamberlin, 1933, citados en Abdulaali, 2018), pero también del pensamiento estratégico, como (Andrews 1971, citado en Abdulaali, 2018). Según León (2020) el enfoque del capital intelectual permite definir los recursos intangibles y las capacidades que deben poseer las organizaciones para obtener una ventaja competitiva. Identifica tres dimensiones del capital intelectual (Capital humano, capital estructural y capital relacional), proporcionando así una mayor precisión.

En base a la evolución a lo largo de la historia sobre la importancia de este tema en las organizaciones, se considera como capital intelectual el conocimiento y los procesos empresariales necesarios para la competitividad de las entidades. Por lo tanto, ambos deben perseguirse conjuntamente. De esta manera, Zhang et al. (2021) argumentan que el capital intelectual y la gestión del conocimiento representan actividades organizacionales relacionadas con el conocimiento desde la parte operativa hasta la gestión estratégica y del conocimiento.

En los últimos años, se ha expresado la idea de que la clave para el éxito en el entorno competitivo de la economía global es el uso eficaz del conocimiento, la capacidad y la creatividad (Sarur, 2013). El surgimiento de una nueva disciplina: la gestión del conocimiento es la respuesta a esta demanda, ya que concentra todas las tendencias de desarrollo en el último tiempo y, además, está tratando de desarrollar una forma sistemática de identificar, obtener, mantener y utilizar el capital intelectual. Es necesario crear la atmósfera de esa empresa, donde el valor del capital intelectual y la gestión del conocimiento es la máxima prioridad (Pabgidoan y Nawangsari, 2022).

Se han desarrollado varios estudios en diferentes MIPYMES y sectores de la economía mundial. Se ha encontrado que el capital intelectual influye positivamente en las prácticas de gestión de recursos humanos basadas en el conocimiento y el desempeño en innovación, favoreciendo parcialmente el capital estructural y relacional a través del capital humano.

Autores como Pabgidoan y Nawangsari (2022) expresan que, en el entorno empresarial actual, el capital intelectual es uno de los factores más críticos que generan desarrollo y competitividad en las MIPYMES. El capital intelectual tiende a ser de naturaleza intangible y suele ser cuestionado cuando se trata de determinar su valor. Las formas comúnmente utilizadas de definir y describir el capital intelectual incluyen términos de creación de valor y mejora de la ventaja competitiva y el éxito de una organización.

Este factor asiste en la creación de riqueza y en la producción de otros activos de alto valor. Incluye la riqueza de las ideas y la capacidad de innovación que determina en gran medida el futuro de la empresa. Esta idea contrasta con lo que se creía en el pasado respecto a que el desempeño de la organización dependía únicamente de las partidas financieras y de gastos (Zhang et al., 2021), la contribución del CI al crecimiento económico y la prosperidad de la sociedad es reconocida desde hace mucho tiempo por la teoría y la práctica (Ibarra y Hernández, 2018).

El conocimiento, las habilidades y las capacidades de un hombre se consideran una forma especial de capital también, debido al hecho de que su desarrollo es muy sofisticado en el tiempo y exige fuentes materiales bastante notables. De manera similar al capital físico, asegura para las MIPYMES cierto valor (ingresos). El capital intelectual es específico por el hecho de que todo el tiempo está conectado con su portador y, en consecuencia, no es posible venderlo o robarlo. Y como no existe un mercado especial de capital intelectual, su portador (individuo) puede alquilar su propio capital en el mercado de trabajo (Nuryaman, 2015), asimismo, los componentes del capital intelectual referidos a capital cliente, capital estructural, capital social y capital tecnológico, se relacionan positivamente con el desempeño organizacional de las organizaciones.

3.3. Dimensiones del capital intelectual

3.3.1. Capital Humano (CH)

El capital humano (CH) es creado por los empleados a partir de sus conocimientos, habilidades, talentos y competencias inherentes. De esta manera, el CH puede ser considerado como un índice dinámico y un factor muy importante para la prosperidad de las MIPYMES hoy en día. También, hace referencia a su capacidad para generarlo, que es útil para el propósito estratégico (misión y visión) de la organización (Pardo et al., 2017). El capital humano está integrado por lo que las personas y los grupos saben y la manera cómo comparten ese conocimiento con otros. Una vez codificados, estos conocimientos pueden beneficiar a la organización (Minovski y Jancevska, 2018).

Según Combariza et al. (2015) el CH es un factor de producción en la organización y es una combinación de inteligencia, conocimiento y habilidades, que le dan a cada empresa su carácter especial. Las personas son elementos de la organización capaces de aprender, innovar, pensar creativamente, iniciar y realizar cambios. Simultáneamente, es un supuesto necesario para el desempeño exitoso de largo plazo en el mercado porque actúa como fuente de innovación y renovación estratégica en las organizaciones.

Un punto de vista interesante respecto al CH, es que las MIPYMES no suelen tener propiedad sobre los empleados ni sobre las habilidades y competencias de los trabajadores. Además, los beneficios económicos futuros de los empleados pueden no determinarse fácilmente, ya que existe el riesgo de una alta rotación de empleados en este segmento empresarial (Fernández et al., 2022). De acuerdo con Abdulaali (2018) cuando los empleados renuncian, no dejan las habilidades y conocimientos que han adquirido, sino que se van llevando sus competencias a otras instituciones.

Desde el punto de vista de Shukrani y Elgammal (2020) estimar el capital humano en MIPYMES presenta muchos desafíos, lo que contribuye a la falta de un valor confiable que pueda usarse para monitorear el desempeño de una empresa en función del empleo del capital humano. Por lo tanto, Vidal y Barbero (2022) estipulan que es difícil comparar el desempeño del capital humano de una organización con otra. También, según Daat et al. (2021) está el problema de monitorear los beneficios económicos futuros que probablemente aporte el capital humano. Esto hace que sea imposible reconocer el capital humano en el balance de las MIPYMES. Por este motivo, es importante que las empresas adquieran información sobre el capital humano que podría ayudar a asignar el recurso humano de una manera más eficaz.

3.3.2. Capital Estructural (CE)

Para Combariza et al. (2015) el capital estructural (CE) es el conocimiento institucional creado y de propiedad de la empresa que se encuentra almacenado en bases de datos, manuales, códigos, etcétera. Vívar y Oliver (2018) expresan que en este tipo de capital se encuentran procesos de trabajo, normas organizacionales, procesos tecnológicos, know-how, marca, etcétera. Según Rays y Murweaningsari (2019), el capital estructural tiene la particularidad de permanecer en la organización cuando los trabajadores la abandonan. Está compuesto por capital organizacional (conjunto de intangibles de carácter explícito e implícito) y capital tecnológico (conjunto de intangibles directamente vinculados al desarrollo del sistema técnico de la organización).

El capital estructural incluye varios elementos, como los procesos, los sistemas, las estructuras, los activos intelectuales y varios activos intangibles. Incluye también el conocimiento no humano en la organización, como el software, los programas informáticos, las bases de datos, la cultura organizacional y estructura, patentes de marcas, entre otros (Abdulaali, 2018). El capital estructural comprende aquellos elementos y activos que se pueden distinguir del capital humano dentro de una empresa y depende del capital humano. Por ejemplo, las patentes son desarrolladas por individuos dentro de una organización (Bayratar y Algan, 2019).

Por otra parte, Quintero et al. (2021) complementan que, a diferencia del capital humano que reside en los empleados dentro de la organización, el capital estructural se aplica en la entidad para aumentar la ventaja competitiva y crear valor, además, tiende a hacer que las personas trabajen mejor y de forma más inteligente (Pinot de Villechenon, 2017).

Adicionalmente, Combariza et al. (2015) expresa que el CE suele almacenarse en las bases de datos organizacionales y se utiliza en los procesos de una organización. Para Shukrani y Elgammal (2020) el capital estructural ayuda a crear una ventaja competitiva e incluye dos categorías principales, que son la infraestructura organizacional y la propiedad intelectual dentro de una MIPYME (Ibarra & Hernández, 2018).

3.3.3. Capital Relacional (CR)

Por otro lado, el capital relacional (CR) hace referencia a los conjuntos y flujos de conocimiento resultantes de las relaciones dentro de la organización y fuera de ella. Son características de la vida de la sociedad (relaciones, normas, expectativas y responsabilidades) que permiten a los participantes trabajar juntos de manera efectiva en el logro de las metas (Rays y Murweaningsari, 2019). Según Hariyono y Tjahjadi (2021) se encuentra conectado con las instituciones, relaciones y normas que crean la calidad y cantidad de las interacciones sociales en las MIPYMES. León (2020) afirma que se mantiene de forma continua con los diferentes agentes del mercado y con la sociedad en general. Está compuesto por capital empresarial (que se refiere al valor de las relaciones que mantiene con los principales agentes vinculados a su proceso de negocio fundamental, que representa a la organización) y capital social (que se refiere al valor que las relaciones representan para la organización); para Imran (2020) este conjunto de activos intangibles está constituido por sus procesos; su capacidad de innovación; las patentes y derechos de propiedad intelectual obtenidos; el conocimiento tácito de sus miembros; sus capacidades y habilidades; el reconocimiento de la

sociedad; sus redes de colaboradores, aliados y contactos; y procesos de investigación científica, entre otros recursos.

3.4. Métodos para medir el capital intelectual

La medición del capital intelectual se realiza a través de diversos métodos. Villegas et al. (2017) relacionan cuatro métodos: directos, de capitalización de mercados, retorno de activos, y de tableros. Para Acuña y Contreras (2019) desde los años 90, la valoración de empresas centró su interés en la medición del capital intelectual, una nueva tendencia que comprometió esfuerzos y recursos. En este sentido Villegas et al. (2017), han identificado ocho modelos académicos, presentados en la Tabla 4, que proveen una variedad de alternativas, al momento de ser usados, ya que su elección puede partir de consideraciones pragmáticas.

Tabla 4

Modelos de estimación del capital intelectual

Modelo	Año y autor	Componentes	Metodología
VAIC ValueAdded Intellectual Coefficient	A. Pulic, 2000.	Capital humano, estructural y capital empleado.	Se determina con la suma compuesta de tres indicadores separados: la eficiencia del capital estructural, capital humano y del capital empleado, los cuales se calculan tomando como base cifras reportadas en los estados financieros
IC-DVAL ® Intellectual Capital Dynamic Value	A. Bounfour, 2003.	Capital humano y estructural, puede ser incluida la innovación, capital social y de mercado	Los índices son calculados promediando indicadores seleccionados de bases de datos internacionales. Previamente, cada indicador es estandarizado.
NICI National Intellectual Capital index	N. Bontis, 2004.	Capital humano, de procesos, de mercadeo y de renovación.	Cada indicador es estandarizado (escala 0-1). Los índices son calculados y añadidos por indicadores seleccionados. El índice NICI es calculado como el promedio de cuatro componentes de capital intelectual.
ICM Intellectual Capital Monitor	D. Andriessen and C. Stam, 2005	Capital humano, estructural y relacional.	La estrategia Lisboa es usada para seleccionar los indicadores. Tres índices de capital intelectual son determinados, los cuales representan el capital intelectual: pasado, presente y futuro.
ICI Intellectual Capital Index	D. Weziak, 2007.	Capital humano, relacional, estructural y de renovación.	Un índice de capital intelectual es determinado. Los indicadores son añadidos de acuerdo a la importancia relativa de cada uno de ellos.
ICN Intellectual Capital Navigator	L. Edwinsson and M. Malone, 2008.	Capital humano, de procesos, de mercadeo y de renovación.	Cada indicador es estandarizado (escala 0-1). El PIB es usado a través de sus logaritmos. Los datos son obtenidos de la OCDE y del IMD. Los índices son calculados y añadidos.
SNEI State New Economy Index	R. Atkinson, 2008.	Tareas basadas en el conocimiento, globalización, dinamismo económico, la	Cada uno de los indicadores utilizados se multiplica por un factor que refleja la importancia relativa, la cual es representada por la correlación con el

		economía digital y capacidad de innovación.	componente reflejado. El valor total es obtenido por la suma del valor de cada categoría y dividido por la suma total de las muestras.
INTAN Integral analysis	V López, D. Nevado and J. Alfaro, 2011.	Intangible: activos invisibles y ocultos (capital humano, capital estructural y factores no explicativos).	El capital humano y estructural son calculados por la suma de indicadores seleccionados, es decir, indicadores absolutos. Cada indicador es multiplicado por un factor reflejando la importancia relativa la cual es obtenida a través del análisis del principal componente.

Nota. La Tabla muestra las metodologías existentes para la estimación y/o gestión del CI en las organizaciones.

La mayoría de los modelos tratados consideran en la medición de capital intelectual tres elementos básicos: el capital humano, el capital estructural y el capital relacional, sin embargo, otros se distinguen por incluir y estudiar diferentes componentes. Asimismo, son empleados para obtener información relevante para la toma de decisiones financieras y administrativas que pueden influenciar la salud financiera.

3.5. La situación actual del capital intelectual en el contexto latinoamericano

Tabla 5

Síntesis de la situación actual del capital intelectual en el contexto latinoamericano

Noción teórica	Autor
Los costos laborales suelen ser más bajos que en los países desarrollados, aunque este efecto no siempre se refleja en la productividad.	Combariza et al. (2015)
La mayoría de MIPYMES de AL son empresas familiares.	Acouña y Contreras (2019)
Las leyes y procedimientos tributarios y las leyes laborales aumentan los costos administrativos.	Fernández et al. (2022)
Limitado desarrollo de determinadas funciones empresariales y escaso uso de técnicas de gestión e información estratégica.	Vidal y Barbero (2022)
Falta de procesos y operaciones de producción formalizados, calidad u otros aspectos.	Villegas et al. (2017)
Menor conocimiento del mercado.	Sarur (2013)
Mayores dificultades para encontrar personal capacitado.	Rangel et al. (2016)
Menos profesionalismo.	Pardo et al. (2017)
La gestión estratégica se basa en la intuición, la experiencia personal y el sentimiento empresarial.	Ibarra y Hernández (2018)
Bajos niveles de subcontratación y excesiva autoproducción.	León (2020)
Altos costos de transacción en entornos macroeconómicos inestables que llevaron a deseconomías estructurales, dificultades en la comercialización y complicaciones operativas.	Quintero et al. (2021)

Nota: La tabla muestra una síntesis de las principales nociones teóricas respecto a la situación actual del capital intelectual en América Latina.

De acuerdo con la Tabla 5, las MIPYMES de AL presentan características especiales. No definen claramente la estrategia para establecer competencias básicas, pero combinan la estrategia con los factores de éxito. Posiblemente esto se deba a una gestión estratégica basada en la intuición y la experiencia, más enfocada al corto plazo y con baja formalización. Se considera también que el CI es más importante como

fuentes de ventaja competitiva en las micro, pequeñas y medianas empresas que, en las grandes empresas, porque los recursos tangibles suelen ser menores y estas empresas deben competir a través de recursos intangibles.

Varios autores afirman que los mejores resultados en cuanto al desempeño financiero están asociados a la evolución técnica, la innovación y la calidad de los factores humanos, estructurales y relacionales. A su vez, estos factores están fuertemente influenciados por la inversión en educación e investigación y desarrollo, en resumen, la gestión del conocimiento y del capital intelectual (Bing et al., 2021). Sin embargo, Acuña y Contreras (2019) manifiestan que en los países emergentes de América Latina, los estudios empíricos sobre el capital intelectual, aún son escasos, y muchas veces limitados a regiones y sectores específicos, o líderes regionales con un gran PIB como Brasil. Para Sarur (2013), a pesar del creciente interés por el tema, el número de estudios ha evolucionado de manera muy desigual cuando se comparan países desarrollados y emergentes. En los países desarrollados existen estudios empíricos que han caracterizado el CI y han desarrollado técnicas de medición de esta variable. (Combariza et al., 2015).

Según Vivar y Oliver (2018) empresarios de muchas MIPYMES de América Latina ya reconocen ampliamente la importancia del capital intelectual para mejorar el desempeño financiero, crear valor y mantener la competitividad de las empresas. Sin embargo, otras se mantienen indiferentes a realizar inversiones en estos activos y reconocer sus beneficios económicos. No obstante, Combariza et al. (2015) destacan que desde que la discusión sobre el CI pasó a primer plano en los estudios organizacionales de mayor interés en las últimas dos décadas, la noción de conocimiento organizacional ha sido notablemente mejorada.

Por otra parte, para Fernández et al. (2022) las pequeñas, micro y medianas empresas de América Latina (AL) tienen características específicas en comparación con las grandes empresas. Estas empresas tienen menor capacidad para generar productos y competir en costos, pero tienen más proximidad a los clientes, y en consecuencia son más específicas y mejor adaptadas a las necesidades del mercado. Combariza et al. (2015) manifiestan que las MIPYMES de esta zona tienen una mayor dependencia del territorio por su pequeño tamaño, los costos de logística restringen la búsqueda de clientes y proveedores, y la proximidad fortalece las relaciones con proveedores y clientes. Según Rangel et al. (2016) las MIPYMES latinoamericanas requieren un equipo de recursos que deben trabajar en conjunto para realizar una tarea.

Tabla 6
Problemas en el desempeño financiero a raíz de deficiencias en la gestión del CI en Latinoamérica

Campo de investigación	Salidas principales	Problemas para el desempeño financiero
Estrategia	Teoría basada en recursos: los recursos de una empresa, en particular los intangibles, contribuyen a una ventaja competitiva sostenida.	Estos elementos de CI no son fácilmente identificados por los gerentes y, por lo tanto, son difíciles de manejar.
Marketing	La ventaja competitiva sostenible se origina en la capacidad de la empresa para construir relaciones duraderas con una variedad de partes interesadas, principalmente los clientes.	Los gerentes se enfocan en cómo construir marcas sólidas y una reputación impecable a través de comunicaciones eficientes y atención al cliente de vanguardia.
Gestión de RRHH	La ventaja competitiva sostenible está ligada a habilidades, competencias básicas y conocimientos específicos de CI.	Los gerentes pueden preguntarse cómo atraer, desarrollar, motivar y retener a los empleados.
Contabilidad y finanzas	CI no consiste en activos separables que pueden ser capturados por reglas de contabilidad conservadoras en un balance general, sin embargo, los inversores reconocen la	El estado financiero no informa adecuadamente sobre el CI de una empresa. La información sobre las inversiones del CI es un factor importante en el proceso de

Campo de investigación	Salidas principales	Problemas para el desempeño financiero
	importancia crítica del CI en el proceso de creación de valor de una empresa.	valoración de las acciones por parte de los inversores.

Nota: Basado en (Albertini & Berger, 2019)

3.6. Influencia del capital intelectual en la situación financiera de las MIPYMES de América Latina

Se han realizado muchas investigaciones sobre el capital intelectual y su impacto en el desempeño organizacional. Por ejemplo, Wahab et al. (2020) establecieron que sí existe una relación mutua entre los elementos del capital intelectual y el desempeño empresarial, añadiendo que esta es una relación positiva. Rays y Murweaningsari (2019) hicieron una evaluación sobre el capital intelectual y establecieron que es importante en la creación de una ventaja competitiva. En su estudio, Imran (2020) también estableció que el CI puede ayudar a resolver los desafíos que enfrentan las MIPYMES en la economía dinámica.

Un estudio de Zhang et al. (2021), indica que el capital intelectual es el componente más crítico para promover la efectividad organizacional en las MIPYMES. También es el factor más importante que puede asegurar la supervivencia de cualquier organización o institución.

De esta manera, la administración del CI puede implicar mucha subjetividad. Las empresas invierten en el CI, principalmente, a través de la oferta de formación y desarrollo de los empleados. Asignar valores al crecimiento y las habilidades de los empleados puede ser muy difícil. Así también, estimar los flujos de efectivo que podrían provenir del CI (Sarur, 2013). La investigación realizada por Pinot de Villechenon (2017) indica que invertir en capital intelectual genera muchos beneficios para una MIPYME. Dichos beneficios incluyen empleados más competentes, trabajadores motivados, mayor lealtad de los clientes, ventaja competitiva y una mejor utilización de los recursos de la empresa para un mejor resultado.

Según Pardo et al. (2017) dados los beneficios que surgen de invertir en capital intelectual, los gerentes de MIPYMES deben identificar los recursos intangibles que son importantes para crear y mantener una ventaja dentro de la organización. Ozkan et al. (2017) afirman que las organizaciones exitosas de hoy son aquellas que reconocen que el capital intelectual juega un papel importante en la creación de valor, así como en el apalancamiento. Para sobrevivir en un mercado cada vez más competitivo, las organizaciones necesitan programas de mejora continua para desarrollar las competencias de los empleados.

El capital intelectual genera un mejor desempeño empresarial tanto en términos cualitativos como cuantitativos. En términos cuantitativos, el capital intelectual contribuye a una mayor rentabilidad, rendimiento de los activos y de las inversiones. Otro aspecto cuantitativo en los negocios que aumenta debido al capital intelectual incluye la tasa de retención de clientes y la participación de mercado (Vivar y Oliver, 2018). Los aspectos cualitativos incluyen la lealtad y satisfacción del cliente y la satisfacción de los empleados (Pabgidoan y Nawangsari, 2022). Según Abdulaali (2018) el capital intelectual genera innovación que, a su vez, conduce a la ventaja competitiva que, en última instancia, aumenta el rendimiento de la empresa. El capital intelectual se relaciona así positivamente con el desempeño empresarial.

Un estudio exploratorio de Acuña y Contreras (2019) muestra que las MIPYMES de América Latina que son capaces de administrar bien su capital intelectual pueden desempeñarse mejor que otras. También se considera que las pequeñas y medianas empresas que tienen una mejor administración, funcionalidad, una mejor cultura y mejores programas de capacitación, obtienen mayores ganancias (Albertini y Berger, 2019).

En América Latina, hay muchas investigaciones que tienen la misma confirmación de que el CI influye en el rendimiento financiero. Combariza et al. (2015) investigó el CI en pequeñas y medianas empresas de México usando *ValueAdded Intellectual Coefficient* (VAIC) y encontró que había una relación significativa entre VAIC y la rentabilidad financiera (ROE). Los mismos hallazgos son revelados por Fernández et al. (2022) al examinar el impacto del CI en el desempeño financiero de las MIPYMES. Sus estudios también muestran que el CI tiene una contribución relativamente mayor en la medición del desempeño.

En otro estudio que involucró a diferentes sectores de Ecuador, Pardo et al. (2017) examinaron el impacto de la eficiencia del CI en el rendimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas. Al usar VAIC para

medir la eficiencia de CI y la rentabilidad económica (ROA) junto con la rentabilidad para medir el desempeño, el estudio encontró un fuerte impacto positivo de la eficiencia de CI en el desempeño financiero del sector manufacturero y comercial. Rangel et al. (2016) enfocaron su investigación a las empresas manufactureras y de construcción para realizar una investigación sobre los efectos del CI e integraron sus componentes clave y su rendimiento. El estudio reveló que el CI afectó positiva y significativamente el rendimiento de las empresas manufactureras, influyendo en los cuatro indicadores de rendimiento examinados, es decir, ROE, ROA, crecimiento de los ingresos y productividad de los empleados.

El analizar el capital intelectual y las dimensiones que lo integran se ha convertido en un área de oportunidad sobre todo para los académicos ya que la literatura consultada evidencia que existe relación de esta variable con el desempeño en las organizaciones (Dadashinasab y Sofian, 2018).

La mayoría de las investigaciones anteriores han demostrado que el CI afecta positivamente el desempeño financiero de las MIPYMES en América Latina. Muchas otras investigaciones también han demostrado que el CI tiene implicaciones positivas en el valor corporativo medido por el precio de las acciones tanto en los mercados desarrollados como en desarrollo. Por lo que se estima que, en los países latinoamericanos, se encontraron relaciones positivas entre el CI y el desempeño financiero.

Las diferencias en los resultados de cómo el CI afecta el desempeño financiero dejan un espacio para que los investigadores continúen haciendo estudios en diferentes regiones del mundo. Esa es una de las razones por las que las zonas en desarrollo como América Latina son un buen lugar para estudiar el CI.

4. Discusión

El capital intelectual es relevante para las MIPYMES, especialmente en la era de la información y el conocimiento, en la que los resultados administrativos y financieros de las entidades se encuentran más ligados a las capacidades intelectuales y sistemas de información. El elemento humano como recurso intangible de la compañía se ha convertido en el principal motor de creación de valor, aunque no se refleja en la información financiera. La gestión del conocimiento y el capital del conocimiento son dos activos intangibles que se pueden medir en los estados financieros de una empresa.

En la literatura científica, los estudios que investigan el tema se centran en comprender cómo el capital intelectual crea valor y en verificar la necesidad de difundir esa información a las empresas. El tema aún es poco explorado en lo que respecta a las publicaciones, sin embargo, se observa un mayor volumen en los últimos años, lo cual ha despertado el interés de los directivos de las empresas, a quienes les parece complejos su administración y monitoreo (Hariyono y Tjahjadi, 2021; Abdulaali, 2018). Artículos sobre desarrollo económico de las micro, pequeñas y medianas empresas establecen que una fuente de innovación financiera está dada por el nivel de conocimiento de los individuos y el progreso tecnológico de la sociedad (Imran, 2020).

En los últimos tiempos se ha ampliado la investigación para definir, conceptualizar y estimar el CI, sin embargo, no existe un estándar definitivo. Investigaciones como las de Ibarra y Hernández (2018), Ozkan et al. (2017) y Pardo et al. (2017) sugieren que el método más utilizado para medir el capital intelectual se denomina “valor agregado coeficiente intelectual” (VAIC). El método brinda estandarización y comparabilidad entre empresas y genera medidas confiables que pueden ser aplicadas a todas las instituciones que tienen sus declaraciones publicadas (Gómez et al., 2019; Nuryaman, 2015). Además, los indicadores más empleados para establecer una relación entre el CI y el desempeño financiero de una empresa son el ROE y el ROA, ya que demuestran las ganancias del uso eficiente de los recursos por parte de la empresa (Ardi y Murwaningsari, 2018).

Por otra parte, los hallazgos en la literatura internacional indican una relación positiva entre el desempeño de las MIPYMES y el capital intelectual (Villegas et al., 2017; Vivar y Oliver, 2018; Wahab et al., 2020; Zhang et al., 2021). También, hay estudios que no encuentran relación o encuentran una relación negativa entre el capital intelectual y la situación financiera de este segmento de empresas (Bing et al., 2021; Hariyono y Tjahjadi, 2021). Asimismo, se ha demostrado con precisión que el capital intelectual es el más influyente en relación con el capital social y el capital cliente (Gani y Machmud, 2020). Es posible descubrir áreas de oportunidad e implementar estrategias para revalorizar sus activos intangibles y así crear mayor valor para las MIPYMES (Imran, 2020).

En América Latina existen estudios que hacen un análisis cuantitativo de la relación entre capital intelectual y la rentabilidad de las empresas. Combariza et al., (2015) y Fernández et al. (2022) señalan la existencia de una relación positiva entre el capital intelectual y sus componentes en las MIPYMES. Así también, la

literatura latinoamericana se centra en analizar la percepción de la importancia del capital intelectual y su medición por parte de las empresas. De acuerdo con estos estudios, las micro, pequeñas y medianas empresas dependen cada vez más del capital intelectual, sin embargo, las organizaciones de América Latina no miden o no gestionan con cuidado el CI, a pesar de que sus gerentes tienen la percepción de que dependen cada vez más de él (Pardo et al. 2017; Rangel et al., 2016; Quintero et al., 2021).

Según los autores investigados, el capital intelectual es fundamental para la rentabilidad de las MIPYMES, y las inversiones realizadas en cualquier componente del capital intelectual son relevantes para un desempeño positivo, sin embargo, los efectos son diferentes, y es evidente que el mayor efecto se presenta sobre el activo intangible.

En este contexto, el principal aporte que este trabajo trae a los gerentes es el esclarecimiento de la importancia de este tipo de inversión para el crecimiento y/o mantenimiento del buen desempeño de la empresa en el tiempo, así como la importancia de la inversión en todas las partes de la descomposición del capital intelectual. Estas inversiones pueden generar mejoras en los ingresos de las empresas y, en consecuencia, efectos en la rentabilidad.

Gran parte de los artículos utilizados estudiaron la importancia del Capital Intelectual en la Salud Financiera de las MIPYMES latinoamericanas de manera teórica, por lo que, se considera que no existen diversas investigaciones enfocadas en estudiar indicadores de rentabilidad antes y después de gestionar el CI, lo que abre una nueva línea de investigación a considerar. Existe una tendencia clara observada en ciertos artículos sobre el reconocimiento de la importancia del Capital Intelectual en la salud financiera de las MIPYMES latinoamericanas, sin embargo, muchos autores expresan que las empresas no poseen la motivación necesaria para invertir en CI y gestionarlo, por lo que, en esta revisión se optó por contrastar de manera objetiva la información para no incurrir en argumentos erróneos. Finalmente, ya que el artículo se centró en la recopilación de investigaciones dentro de un margen de 6 años, no se consideraron artículos que superen ese periodo.

5. Conclusiones

El presente artículo tuvo como objetivo realizar una revisión bibliográfica sobre la importancia del Capital Intelectual en la Salud Financiera de las MIPYMES latinoamericanas, se obtuvieron 46 artículos en bibliotecas digitales y motores de búsqueda, que permitieron obtener fundamentos sólidos respecto a la pregunta de investigación planteada: ¿Qué influencia tiene el capital intelectual en la salud financiera de las MIPYMES de América Latina?

Respecto a ello, se pudo concluir que los resultados indican un efecto positivo de la inversión en capital intelectual en el desempeño financiero de las MIPYMES latinoamericanas. Además, todos los componentes del capital intelectual son importantes para aumentar la rentabilidad de los activos y el capital. Adicionalmente, está claro que el CI proporciona un valor inmenso a una organización empresarial. Elementos del capital intelectual como los activos intangibles aseguran que los productos, ideas y conceptos no sean imitados en el mercado lo que ofrece a las empresas estudiadas una mayor ventaja competitiva.

La era actual exige la capitalización de los intelectos (en el sentido de mayores inversiones en la calidad del CI sobre los capitales tradicionales) en la búsqueda de la eficacia común de los valores más importantes para las empresas. Además, la falta de motivación por parte de la administración de las empresas respecto a la valoración del capital intelectual y de cómo este influye en la rentabilidad ha ralentizado el desarrollo económico de muchas MIPYMES.

Finalmente, el capital intelectual y su participación en la gestión de las micro, pequeñas y medianas empresas desarrollan activos intangibles que, además de identificar nuevos horizontes de oportunidad, impulsan el desarrollo de nuevos productos y tienen la capacidad de hacer frente a los cambios de su entorno.

6. Referencias

1. Abdulaali, A. (2018). *The Impact of Intellectual Capital on Business Organization*. Academy of Accounting and Financial Studies Journal, 22(6).

2. Acouña, C., & Contreras, O. (2019). *The impacts of intellectual capital on financial performance and value-added of the production evidence from Chile*. Journal of Economics, Finance and Administrative Science Emerald Publishing Limited. doi:<https://dx.doi.org/10.1108/JEFAS-08-2019-0178>
3. Affiliation, M., & Affiliation, I. (2016). *INTELLECTUAL CAPITAL AND PROFITABILITY: A FIRM VALUE APPROACH IN THE EUROPEAN COMPANIES*. Business: Theory and Practice, 17(3). doi:<https://doi.org/10.3846/btp.2016.673>
4. Albertini, E., & Berger, F. (2019). *Intellectual Capital and Financial Performance: A Meta-Analysis and Research Agenda*. Dans M@n@gement, (22).
5. Bayratar, M., & Algan, N. (2019). *The Importance Of SMEs On World Economies*. Conference: International Conference on Eurasian Economies. doi:10.36880/C11.02265
6. Bing, X., Phoung, T., Burgos, E., & Tsai, F. (2021). *Intellectual Capital and Financial Performance: Comparison With Financial and Pharmaceutical Industries in Vietnam*. Front. Psychol, 11(1). doi:<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.595615>
7. Brandt, V., Machaiewski, S., & Geib, V. (2018). *Intellectual capital and its relationship with retailer trade business profitability indexes listed in BM&FBOVESPA*. Revista Base (Administração e Contabilidade) da UNISINOS, vol. 15, núm. 4, pp. 255-263. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/3372/337260225002/html/>
8. Combariza, C., Molano, E., & Niño, I. (2015). *La valoración de capital intelectual en las pequeñas y medianas empresas de la provincia del Sugamuxi*. Desarrollo con. soc., 5 (1), 167 - 181.
9. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *MIPYMES en América Latina: Un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de Fomento*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44148/1/S1900361_es.pdf
10. Costa, C., Nossa, S., Nossa, V., & Oliveira, E. (2021). *The impact of investment in intellectual capital on firms' profitability*. Recursos e Desenvolvimento Empresarial, 25(3). doi:<https://doi.org/10.1590/1678-6971/eRAMR220147.pt>
11. Daat, S., Sanggenafa, M., & Larasati, R. (2021). *The Role of Intellectual Capital on Financial Performance of SMEs*. Universal Journal of Accounting and Finance 9(6): 1312-1321. doi:10.13189/ujaf.2021.090610
12. Dadashinasab, M., & Sofian, S. (2018). *The Impact of Intellectual Capital on Firm Financial Performance by Moderating of Dynamic Capability*. Asian Social Science 10(17). doi:10.5539/ass.v10n17p93
13. D'Amato, A. (2021). *Does intellectual capital impact firms' capital structure? Exploring the role of firm risk and profitability*. Managerial Finance, 47(9). doi:<https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/MF-02-2020-0089/full/html>
14. Dzhioev, A., & Gurieva, L. (2020). *The Intellectual Capital Role in Market Growth of Companies in Developed and Emerging Markets*. Advances in Economics, Business and Management Research, 114.
15. Fernández, D., Guevara, G., Dávila, T., & Cruz, J. (2022). *Capital intelectual como factor del desempeño organizacional en las Micro y Pequeñas Empresas*. revista De Investigación En Comunicación Y Desarrollo, 13(1), 63–73. doi:<https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.1.595>
16. Freitas, T., Carreira, A., & Costa, A. (2018). *Capital intelectual and return of the best companies to work for*. Reunir, 8(1):1-18.
17. Gani, A., & Machmud, R. (2020). *The Influence of Intellectual Capital on the Profitability of Banking Companies*. JSM, Volume 2, Number 1.

18. Gupta, K., Goel, S., & Bhatia, P. (2020). *Intellectual Capital and Profitability: Evidence from Indian Pharmaceutical Sector*. *Vision: The Journal of Business Perspective*, 24 (2). doi:<https://doi.org/10.1177/0972262920914108>
19. Gómez, L., Londoño, E., & Mora, B. (2019). *Models of Intellectual Capital at the Business Level and their Contribution to Value Creation*. *Revista CEA*, 6(11), 165-184. doi:<https://doi.org/10.22430/24223182.1434>
20. Hariyono, A., & Tjahjadi, B. (2021). *The Role of Intellectual Capital in the Development of Financial Technology in the New Normal Period in Indonesia*. *Journal of Asian Finance, Economics and Business* Vol 8 No 1. doi:[doi:10.13106/jafeb.2021.vol8.no1.217](https://doi.org/10.13106/jafeb.2021.vol8.no1.217)
21. Hernández, F. B. (2017). *Metodología de investigación*. metabase.
22. Ibarra, M., & Hernández, F. (2018). *La influencia del capital intelectual en el desempeño de las pequeñas y medianas empresas manufactureras de México: el caso de Baja California*. *Innovar*, 29 (71).
23. Imran, M. (2020). *Intellectual capital performance in the financial sector: Evidence from China, Hong Kong, and Taiwan*. *International Journal of Finance & Economics*, 26, I(4). doi:<https://doi.org/10.1002/ijfe.2110>
24. León, A. (2020). *Las dimensiones del capital intelectual y la cultura empresarial en las microempresas del sector manufacturero*. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 24(100), 04-10.
25. Martins, M., & Lopes, I. (2016). *Intellectual Capital and Profitability: A Firm Value Approach in the European Companies*. *Verslas Teorija ir Praktika* 17(3):234-242. doi:[http://dx.doi.org/10.3846/btp.2016.673](https://dx.doi.org/10.3846/btp.2016.673)
26. Minovski, Z., & Jancevska, I. (2018). *The role on intellectual capital and its accounting recognition and measurement*. *Journal of Contemporary Economic and Business Issues*, Vol. 5, Iss. 1, pp. 67-76.
27. Nuryaman, S. (2015). *The Influence of Intellectual Capital on The Firm's Value with The Financial Performance as Intervening Variable*. *Procedia - Social and Behavioral Sciences* 211.
28. Ovechkin, D., Romashkina, G., & Davydenko, V. (2021). *The Impact of Intellectual Capital on the Profitability of Russian Agricultural Firms*. *Agronomy*, 11 (286). doi:<https://doi.org/10.3390/agronomy11020286>
29. Ozkan, N., Cakan, S., & Kayacan, M. (2017). *Intellectual capital and financial performance: A study of the Turkish Banking Sector*. *Borsa Istanbul Review*, 17(3), 190-198. doi:<https://doi.org/10.1016/j.bir.2016.03.001>
30. Pabgidoan, O., & Nawangsari, L. (2022). *The Effect of Human Capital, Structural Capital, Relational Capital and Innovative Behavior in Organizational Performance of PT. PLN (Persero) Company, Bekasi*. *Linguistics and Culture Review*, 6(S1), 773-796. doi:<https://doi.org/10.21744/lingcure.v6nS1.2153>
31. Pardo, M., Armas, R., & Chamba, L. (2017). *Valoración del capital intelectual y su impacto en la rentabilidad financiera en empresas del sector industrial del Ecuador*. *Organización y Dirección de empresas*, 13(1). Obtenido de <https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/785>
32. Petković, M., & Đorđević, M. (2021). *Intellectual Capital Investments and Company's Profitability*. *Economic Analysis: Applied Research in Emerging Markets*, 54(1). doi:<https://doi.org/10.28934/ea.21.54.1.pp104-117>
33. Pinot de Villechenon, F. (2017). *The InternaThe International of Latin American SMEs and their Projection in Europe*. *Bi-regional economic perspectives*. doi:10.12858/0317EN
34. Quintero, W., Blanco, A., & Garzón, M. (2021). *Intellectual Capital: A Review and Bibliometric Analysis*. *Publications* 9(46). doi:<https://doi.org/10.3390/publications9040046>

35. Rangel, J., Gonzáles, M., & Contreras, H. (2016). *La influencia del capital intelectual en la innovación de las pymes: un estudio empírico*. Red Internacional de Investigadores en Competitividad, 1.
36. Rays, M., & Murweaningsari, E. (2019). *The role of the human structural capital, intellectual capital and business performance*. Russian Journal of Agricultural and Socio-Economic Sciences 91(7), 278-289. doi:<http://dx.doi.org/10.18551/rjoas.2019-07.32>
37. Reis, D., Rocha, L., & Dal, D. (2017). *A Influência dos Componentes de Capital Intelectual no Desempenho Econômico/Financeiro e Valor de Mercado (Q-Tobin) nas Empresas Brasileiras Listadas na BMF&Bovespa*. USR, 26(28).
38. Sarur, M. (2013). *La importancia del capital intelectual en las Organizaciones*. Ciencia Administrativa, 1, 39-45.
39. Serpeninova, Y., Legenchuk, S., & Mateasová, M. (2022). *Impact of intellectual capital on profitability: Evidence from software development companies in the Slovak Republic*. Problems and Perspectives in Management 20(2):411-425. doi:[http://dx.doi.org/10.21511/ppm.20\(2\).2022.34](http://dx.doi.org/10.21511/ppm.20(2).2022.34)
40. Shukrani, P., & Elgammal, M. (2020). *Does investing in intellectual capital improve financial performance? Panel evidence from firms listed in Tanzania DSE*. Cogent Economics & Finance, 8(1). doi:<https://doi.org/10.1080/23322039.2020>
41. Suherman, R. (2017). *The Impact of Intellectual Capital toward Firm's Profitability and Market Value of Retail Companies Listed in Indonesia Stock Exchange (IDX) from 2013-2016*. iBuss Management, 5(1). Obtenido de <https://media.neliti.com/media/publications/183610-EN-the-impact-of-intellectual-capital-toward.pdf>
42. Vidal, J., & Barbero, M. (2022). *Latin American Small and Medium-Sized Enterprises: A Historical Perspective*. Journal of Evolutionary Studies in Business, 7(1). Obtenido de <https://doi.org/10.1344/jesb2022.1.j097>
43. Villegas, E., Hernández, M., & Salazar, B. (2017). *La medición del capital intelectual y su impacto en el rendimiento financiero en empresas del sector industrial en México*. Contaduría y administración, 62(1). doi:<https://doi.org/10.1016/j.cya.2016.10.002>
44. Vivar, C., & Oliver, M. (2018). *Influencia del capital intelectual en la gestión de la pequeña empresa familiar española. Un estudio empírico*. RIGC, 16(31).
45. Wahab, A., Abbas, N., Syariati, A., & Syariati, N. (2020). *The Trickle-Down Effect of Intellectual Capital on Banks' Macro Performance in Indonesia*. The Journal of Asian Finance, Economics and Business, 1(1). doi:<https://doi.org/10.13106/jafeb.2020.vol7.no12.703>
46. Zhang, X., Duc, T., Mutuc, E., & Tsai, F. (2021). *Intellectual Capital and Financial Performance: Comparison With Financial and Pharmaceutical Industries in Vietnam*. Front. Psychol., 25. doi:<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.595615>

7. Anexos

Anexo 1

Fichaje Bibliográfico

Tipo de fuente	Autor	Códificación de las fuentes	Año de publicación	Contenido teórico General	Contenido teórico específico	Base de datos
1	Abdulaali, A.	[1]	2018	Capital intelectual y la administración de organizaciones	The Impact of Intellectual Capital on Business Organization.	Inglés
2	Acouña, C., & Contreras, O.	[2]	2019	Capital intelectual y salud financiera	The impacts of intellectual capital on financial performance and value-added of the production evidence from Chile.	Inglés
3	Affiliation, M., & Affiliation, I.	[3]	2016	Capital intelectual y salud financiera	Intellectual Capital and Profitability: A Firm Value Approach in The European Companies.	Inglés
4	Albertini, E., & Berger, F.	[4]	2019	Capital intelectual y salud financiera	Intellectual Capital and Financial Performance: A Meta-Analysis and Research Agenda.	Inglés
5	Bayratar, M., & Algan, N.	[5]	2019		The Importance of SMEs on World Economies.	Inglés
6	Bing, X., Phoung, T., Burgos, E., & Tsai, F.	[6]	2021	Capital intelectual y salud financiera	Intellectual Capital and Financial Performance: Comparison with Financial and Pharmaceutical Industries in Vietnam.	Inglés
7	Brandt, V., Machaiewski, S., & Geib, V.	[7]	2021	Capital intelectual y salud financiera	Intellectual capital and its relationship with retailer trade business profitability indexes listed in BM&FBOVESPA.	Inglés
8	Combariza, C., Molano, E., & Niño, I.	[8]	2015	Importancia de las Micro, Pequeñas y medianas empresas	La valoración de capital intelectual en las pequeñas y medianas empresas de la provincia del Sugamuxi.	Español

9	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.	[9]	2020	Importancia de las Micro, Pequeñas y medianas empresas	MIPYMES en América Latina: Un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de Fomento.	Español
10	Costa, C., Nossa, S., Nossa, V., & Oliveira, E.	[10]	2021	Capital intelectual y salud financiera	The impact of investment in intellectual capital on firms' profitability.	Inglés
11	Daat, S., . Sanggenafa, M., & Larasati, R.	[11]	2021	Capital intelectual y la administración de organizaciones	The Role of Intellectual Capital on Financial Performance of SMEs.	Inglés
12	Dadashinasab, M., & Sofian, S.	[12]	2018	Capital intelectual y salud financiera	The Impact of Intellectual Capital on Firm Financial Performance by Moderating of Dynamic Capability.	Inglés
13	D'Amato, A.	[13]	2021	Capital intelectual y la administración de organizaciones	Does intellectual capital impact firms' capital structure? Exploring the role of firm risk and profitability.	Inglés
14	Dzhioev, A., & Gurieva, L.	[14]	2020	Capital intelectual y la administración de organizaciones	The Intellectual Capital Role in Market Growth of Companies in Developed and Emerging Markets.	Inglés
15	Fernández, D., Guevara, G., Dávila, T., & Cruz, J.	[15]	2022	Capital intelectual y la administración de organizaciones	Capital intelectual como factor del desempeño organizacional en las Micro y Pequeñas Empresas.	Español
16	Freitas, T., Carreira, A., & Costa, A.	[16]	2018	Capital intelectual y la administración de organizaciones	Intellectual Capital and return of the best companies to work for.	Inglés
17	Gani, A., & Machmud, R.	[17]	2020	Capital intelectual y salud financiera	The Influence of Intellectual Capital on the Profitability of Banking Companies.	Inglés
18	Gapta, K., Goel, S., & Bhatia, P.	[18]	2020	Capital intelectual y salud financiera	Intellectual Capital and Profitability: Evidence from Indian Pharmaceutical Sector.	Inglés
19	Gómez, L., Londoño, E., & Mora, B.	[19]	2019	Capital intelectual y salud financiera	Models of Intellectual Capital at the Business Level and their Contribution to Value Creation.	Inglés

20	Hariyono, A., & Tjahjadi, B.	[20]	2021	Capital intelectual y salud financiera	The Role of Intellectual Capital in the Development of Financial Technology in the New Normal Period in Indonesia.	Inglés
21	Hernández, F. B.	[21]	2017	Metodología.	Metodología de investigación.	Español
22	Ibarra, M., & Hernández, F.	[22]	2018	Capital intelectual y la administración de organizaciones	La influencia del capital intelectual en el desempeño de las pequeñas y medianas empresas manufactureras de México: el caso de Baja California.	Español
23	Imran, M.	[23]	2020	Capital intelectual y la administración de organizaciones	Intellectual capital performance in the financial sector: Evidence from China, Hong Kong, and Taiwan.	Inglés
24	León, A.	[24]	2020	Capital intelectual y la administración de organizaciones	Las dimensiones del capital intelectual y la cultura empresarial en las microempresas del sector manufacturero.	Español
25	Martins, M., & Lopes, I.	[25]	2018	Capital intelectual y salud financiera	Intellectual Capital and Profitability: A Firm Value Approach in the European Companies.	Inglés
26	Minovski, Z., & Jancevska, I.	[26]	2018	Capital intelectual y la administración de organizaciones	The role on intellectual capital and its accounting recognition and measurement.	Inglés
27	Nuryaman, S.	[27]	2015	Capital intelectual y la administración de organizaciones	The Influence of Intellectual Capital on The Firm's Value with The Financial Performance as Intervening Variable.	Inglés
28	Ovechkin, D., Romashkina, G., & Davydenko, V.	[28]	2021	Capital intelectual y salud financiera	The Impact of Intellectual Capital on the Profitability of Russian Agricultural Firms.	Inglés
29	Ozkan, N., Cakan, S., & Kayacan, M.	[29]	2017	Capital intelectual y salud financiera	Intellectual capital and financial performance: A study of the Turkish Banking Sector.	Inglés

30	Pabgidoan, O., & Nawangsari, L.	[30]	2022	Capital intelectual y la administración de organizaciones	The Effect of Human Capital, Structural Capital, Relational Capital and Innovative Behavior in Organizational Performance of PT. PLN (Persero) Company, Bekasi.	Inglés
31	Pardo, M., Armas, R., & Chamba, L.	[31]	2017	Importancia de las Micro, Pequeñas y medianas empresas	Valoración del capital intelectual y su impacto en la rentabilidad financiera en empresas del sector industrial del Ecuador.	Español
32	Petković, M., & Đorđević, M.	[32]	2021	Capital intelectual y salud financiera	Intellectual Capital Investments and Company's Profitability.	Inglés
33	Pinot de Villechenon, F.	[33]	2017	Capital intelectual y salud financiera	The International of Latin American SMEs and their Projection in Europe.	Inglés
34	Quintero, W., Blanco, A., & Garzón, M.	[34]	2021	Capital intelectual y la administración de organizaciones	Intellectual Capital: A Review and Bibliometric Analysis.	Inglés
35	Rangel, J., González, M., & Contreras, H.	[35]	2016	Capital intelectual y la administración de organizaciones	La influencia del capital intelectual en la innovación de las pymes: un estudio empírico.	Español
36	Rays, M., & Murweaningsari, E.	[36]	2019	Capital intelectual y salud financiera	The role of the human structural capital, intellectual capitals and business performance.	Inglés
37	Reis, D., Rocha, L., & Dal, D.	[37]	2017	Capital intelectual y salud financiera	A Influência dos Componentes de Capital Intelectual no Desempenho Econômico/Financeiro e Valor de Mercado (Q-Tobin) nas Empresas Brasileiras Listadas na BMF&Bovespa.	Español
38	Sarur, M.	[38]	2013	Capital intelectual y la administración de organizaciones	La importancia del capital intelectual en las organizaciones.	Español

39	Serpeninova, Y., Legenchuk, S., & Mateasová, M.	[39]	2022	Capital intelectual y salud financiera	Impact of intellectual capital on profitability: Evidence from software development companies in the Slovak Republic.	Inglés
40	Shukrani, P., & Elgammal, M.	[40]	2020	Capital intelectual y salud financiera	Does investing in intellectual capital improve financial performance? Panel evidence from firms listed in Tanzania DSE.	Inglés
41	Suherman, R.	[41]	2017	Capital intelectual y salud financiera	The Impact of Intellectual Capital toward Firm's Profitability and Market Value of Retail Companies Listed in Indonesia Stock Exchange (IDX) from 2013-2016.	Inglés
42	Vidal, J., & Barbero, M.	[42]	2022	Importancia de las Micro, Pequeñas y medianas empresas	Latin American Small and Medium-Sized Enterprises: A Historical Perspective.	Inglés
43	Villegas, E., Hernández, M., & Salazar, B.	[43]	2017	Capital intelectual y salud financiera	La medición del capital intelectual y su impacto en el rendimiento financiero en empresas del sector industrial en México.	Español
44	Vivar, C., & Oliver, M.	[44]	2018	Capital intelectual y salud financiera	Influencia del capital intelectual en la gestión de la pequeña empresa familiar española.	Español
45	Wahab, A., Abbas, N., Syariati, A., & Syariati, N.	[45]	2020	Capital intelectual y la administración de organizaciones	The Trickle-Down Effect of Intellectual Capital on Banks' Macro Performance in Indonesia.	Inglés
46	Zhang, X., Duc, T., Mutuc, E., & Tsai, F.	[46]	2021	Capital intelectual y la administración de organizaciones	Intellectual Capital and Financial Performance: Comparison with Financial and Pharmaceutical Industries in Vietnam.	Inglés